

Universidad del Salvador

Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social

Licenciatura en Periodismo

Tesis monográfica

JOSÉ MARTÍ VISTO A TRAVÉS DE SUS CRÓNICAS PARA LA NACIÓN

Un enfoque multidisciplinario



Realizado por: Yolanda Isabel Machado Rauber

Directora de la Carrera de Periodismo: Lic. Erica Walter/ Ana Laura García Luna

Tutor de la tesis monográfica: Prof. Alfredo Mason

Asesor metodológico: Prof. Leonardo Cozza

Asignatura: Tesina

Cátedra: Seminario de Tesina

Lugar y Fecha: Buenos Aires, 9 de marzo de 2012

Dirección electrónica de la autora: yolyoly@gmail.com

Teléfono de la autora: (011) 15- 4947 0745

Resumen

Las crónicas de José Martí para el diario *La Nación* fueron no sólo la colaboración periodística más relevante que tuvo este autor con un periódico de América Latina, sino que contribuyeron de forma sólida a la profesión por un lado y a la literatura por el otro, marcando una pauta distinta en la forma de hacer periodismo. En el presente trabajo se analiza una parte de esa obra con el fin de ver en ella las marcas que justifican lo antes planteado usando el método cualitativo de la investigación que involucra a la teoría de la noticia y al análisis semiótico y lingüístico. Se hará un repaso de la vida de José Martí, la historia de los Estados Unidos y la Argentina, el diario *La Nación*, para luego adentrarse en la obra que nos ocupa.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Agradecimientos

A mi madre y a mi padre, por su constante estímulo y apoyo.

A mi tutor, el profesor Alfredo Mason.

A la directora de carrera, Lic. Erica Walter.

A la profesora Luisa Rosell.

A la profesora Dra. Graciela Paredes.

A la Universidad del Salvador y a todos los profesores con los cuales cursé en la carrera.

A María Seoane.

A Laura Bengochea.

A mis amigas Mariana T. Chinivasi Paladino y Lucía F. Tanil.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

“Y bien, todas las grandezas que Martí, nuestro representante de la lengua castellana, ha sentido, acogido y descrito, van a quedar en Buenos Aires, y pasar como ráfaga perfumada de una hora para dar lugar a nuestro aire de saladero, de pantano, de mugre política y de cólera morbus; y aquí viene el objeto de esta carta, y es pedirle que traduzca al francés el artículo de Martí, para que el teléfono de las letras lo lleve a Europa, y haga conocer esta elocuencia sudamericana áspera, capitosa, relampagueadora, que se cierne en las alturas sobre nuestras cabezas. Tradúzcala usted que es nuestro bibliotecario inmérito, aunque sea nuestro literato francés, y se halle en buen camino de merecer su puesto. En español nada hay que parezca a la salida de bramidos de Martí, y después de Víctor Hugo nada presenta la Francia de esta resonancia de metal”.

Domingo Faustino Sarmiento.
(Carta abierta a Paul Groussac)

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Índice de Contenidos

Introducción	7
Capítulo 1: Sobre José Martí	10
1.1) Un cubano llamado Martí y Pérez	10
1.2) El presidio político en Cuba	12
1.3) España	13
1.4) Entre México y Nueva York	15
1.5) Preparando la revolución. Los Estados Unidos.	18
1.6) Los últimos 5 años	22
1.7) Precursor del Modernismo	28
1.8) El enlace con <i>La Nación</i>	31
Capítulo 2: La Argentina y los Estados Unidos de la segunda mitad del siglo XIX	34
2.1) Un gigante que lleva siete leguas en las botas	34
2.1.1) Lo que el viento se llevó... y lo que dejó.....	34
2.1.2) Conferencia Panamericana de Washington 1889-1890	43
2.2) Las tierras del Plata.....	50
2.2.1) La generación del '80.....	51
2.2.2) Vayamos en busca de trabajadores a Europa, semillero de hombres.....	55
2.2.3) Enamora el fervor con que prepara su grandeza futura Buenos Aires	61
Capítulo 3: <i>La Nación</i>	66
3.1) Revuelo Editorial	67
3.2) El General Mitre	68
3.3) <i>La Nación</i> : tribuna de doctrina	69
Capítulo 4: Enfoque teórico-metodológico	77
4.1) El periodista, un analista social.....	77
4.2) Metodología de la investigación	83

4.2.1) Las fuentes y los recursos teóricos	86
Capítulo 5: José Martí y la verdad sobre los Estados Unidos	99
5.1) Estructura de los textos	101
5.2) ¿Periodismo de opinión?.....	109
5.2.1) La interpretación de los signos escritos. La semiosis ilimitada y la capacidad del autor para “codificar” de determinada manera el contenido	110
5.2.2) La pragmática en los textos martianos para La Nación. Los actos de habla y la intención del autor	114
5.3) La evolución del pensamiento a través de sus crónicas	120
5.4) Las crónicas en <i>La Nación</i> y la obra y la literatura martianas. El destino de una república.....	133
Conclusiones.....	140
Bibliografía.....	146
Anexos.....	159
¿Queremos a Cuba?.....	I
Vindicación de Cuba	IV
Ley del Congreso de 1888.....	X
Carta a José Martí (de B. Mitre y Vedia)	XII
Carta a Bartolomé Mitre y Vedia (de José Martí)	XVI
La verdad sobre los Estados Unidos.....	XX

INTRODUCCIÓN

Las crónicas que escribió José Martí para *La Nación* constituyen su colaboración periodística más larga. En ellas el prócer de la independencia de Cuba, describe para el público argentino la realidad norteamericana desde la vida de la ciudad de Nueva York, donde radicó principalmente.

Martí, su pensamiento y su obra están muy presentes en Cuba, donde cursé la primaria, la secundaria, el bachillerato y hasta segundo año de la carrera de Comunicación en la Universidad de La Habana.

He sido y soy incesante lectora de los textos martianos, desde los dedicados a la infancia (como los de La Edad de Oro) hasta sus ensayos y discursos políticos, pasando por su conmovedora obra poética y naturalmente la fascinante serie de crónicas sobre los Estados Unidos con las que José Martí hizo del periodismo una misión cultural, humanista y pedagógica.

Profundizar en ese Martí periodista, más allá de disfrutar una y otra vez de su prosa, fue una iniciativa surgida cuando los estudios en la USAL me proporcionaron los recursos teóricos-metodológicos que permitieran realizar ese propósito.

El haber escogido la larga y fructífera colaboración de José Martí con el periódico *La Nación* fue el resultado natural de vincular su mayor y más sistemática empresa periodística con los conocimientos alcanzados sobre la historia argentina y mi propia experiencia en el país.

La primera y quizá más relevante conclusión es el descubrimiento de un vastísimo campo de investigación y estudios que teniendo como eje el periodismo martiano encuentra múltiples salidas hacia la historia, la historia de la comunicación y del periodismo, la teoría de la comunicación, la deontología, el periodismo, sus funciones, el papel de los medios de comunicación social, la redacción, el estilo y un largo etcétera. Este resultado me estimula a seguir incursionando en tan interesante campo de investigación.

La hipótesis central que planteo en la tesina es que José Martí, como periodista se diferenció del resto de los de su época por la orientación social de sus escritos y el estilo personal de sus textos que marcó una impronta distinta en el oficio y en el diario *La Nación*.

Ciertamente los objetivos de la investigación fueron variando a medida que me fui adentrando en el trabajo y descubriendo cosas nuevas a la luz de las teorías semióticas y del lenguaje en las cuales me basé para hacer el análisis que aquí presento.

Explicar la relación personal del autor con su obra y con el periodismo pasó a ser fundamental. Los otros ejes principales fueron analizar por un lado qué es lo que hace a estas crónicas “modernas” desde el punto de vista periodístico y por otro lado el estudio se dirige hacia las opiniones, cómo y por qué fueron expresadas.

El trabajo se estructura en cinco capítulos fundamentales y las conclusiones.

En el primer capítulo haremos un recorrido por la vida de José Martí. Su infancia, su juventud en el presidio en Cuba y las sucesivas deportaciones hasta que finalmente se radica en los Estados Unidos desde donde preparará la guerra de independencia de España. Lo vemos también como precursor del Modernismo y se explica cómo traba contacto con el diario argentino.

El segundo capítulo se divide en dos partes: una dedicada a los Estados Unidos (lugar de origen de las crónicas) y la otra dedicada a la Argentina (lugar de recepción). Sobre el primer país abarca desde lo que significó la guerra de secesión y el proceso de reconstrucción hasta la primera Conferencia Panamericana celebrada en Washington en la cual participó Martí activamente junto con la delegación argentina. Debo señalar que parte de la bibliografía consultada y citada fue en idioma inglés para lo cual me resultó de gran utilidad el desarrollo de ese idioma alcanzado durante el intercambio en Calgary. La segunda parte está dedicada a bosquejar los rasgos principales de la nación sureña que emergía por primera vez con un proyecto, con un modelo de país que se basaba en la doctrina liberal y en la exportación agropecuaria, con una política migratoria bastante peculiar.

En el tercer capítulo se puede encontrar un breve repaso por las publicaciones de la época, el diario *La Nación* y la personalidad de su fundador don Bartolomé Mitre, con el objetivo de entender dónde escribía José Martí.

En el cuarto capítulo se exponen los fundamentos teóricos-metodológicos que orientaron la lectura crítica la colaboración martiana. Se comienza analizando el papel del periodista en la sociedad y su relación con la psicología social. Se pasa luego a referenciar el periodismo del siglo XIX y el debate de la objetividad. Más adelante se explican las características fundamentales del método cualitativo utilizado en la investigación, para luego explicar cómo se trabajaron los textos, de acuerdo a qué criterios se escogieron las crónicas a leer. A continuación se ensamblan los distintos enfoques teóricos que están en la base del estudio que comprenden al análisis de discursos; la teoría de la noticia; el enfoque semiótico del signo por un lado y el semiológico- lingüístico por el otro, completan el cuadro.

El capítulo quinto recoge el análisis realizado y sus resultados principales. Se comienza por referenciar la estructura de los textos y analizar a qué género pertenecen, de acuerdo al paradigma periodístico de la época. Más adelante se valoran las crónicas a la luz de la teoría de la noticia. Ahí se estudian los rasgos de los artículos martianos que nos permiten afirmar que eran indudablemente parte del periodismo informativo y no puramente de opinión.

La segunda parte se dedica a analizar las opiniones en el texto. Se observará cómo estas aparecen de forma diferente, en momentos diferentes y con sentidos último distintos, de acuerdo a la intencionalidad y finalidad del autor. Luego se citan varios ejemplos de la concordancia entre algunas de estas ideas y su posterior producción literaria.

Inmerso en su intenso apostolado independentista, la pluma intranquila de Martí no sólo pensaba en Cuba, sino también en la América toda. De ahí que el continente sea centro de varios de sus trabajos como su conocido ensayo *Nuestra América*, o como colaborador de distintos diarios como *La Opinión Nacional*, de Caracas y *El Partido Liberal*, de México, además de fundador de otras publicaciones con distintos perfiles.

Sin más, los invito a continuar leyendo.

CAPÍTULO 1

Sobre José Martí

1.1- Un cubano llamado Martí y Pérez

*Yo soy un hombre sincero
de donde crece la palma...*

José Julián Martí y Pérez nació en La Habana, Cuba, un 28 de enero de 1853 en la casita número 41 de la calle Paula. Su madre Leonor era de Canarias y su padre Mariano, de Valencia.

A los 9 años viajó Martí con Don Mariano, por motivos de trabajo de éste, a Caimito de Hanábana en el sur de la provincia de Matanzas. Más de una vez se lo requirió para ayudar en el trabajo debido a la precaria situación material en que se encontraba la familia, que tenía un solo hijo varón y ocho hijas mujeres, de las cuales habían perdido tres. De hecho, el joven Martí llegaría a continuar sus estudios primarios gracias a la generosidad de Don Francisco de Arazoza¹, amigo de la familia. En esa estancia que duró cerca de un año, conoció los horrores de la esclavitud que iniciaron en él su pensamiento libertario: “Quien ha visto azotar a un negro, ¿no se considera para siempre su deudor? Yo lo vi cuando era niño y todavía no se me ha apagado en las mejillas la vergüenza... yo lo vi y me juré desde entonces su defensa”².

A esto se sumaba un detalle no menor en la vida del niño Pepe. Su padre Mariano, español, era militar de carrera que llegó a ser Sargento de Brigada del Regimiento de artillería en el castillo de La Cabaña:

“Martí desde sus primeros años pudo ver y sentir todo el horror, la crueldad y la injusticia del procedimiento colonizador de España en Cuba (...).Y allí, y en su hogar, vio y sintió a su padre formando parte de todo ese odioso mecanismo. Y a la natural repulsión y protesta que en su corazón levantara ese cuadro de la celaduría de barrio,

¹ BOSQUE LASTRA, María Teresa. *Semblanza de José Martí*. En *José Martí a cien años de Nuestra América*. México DF, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993, p. 128.

² ALMENDROS H. *Nuestro Martí*. Editorial Gente Nueva: La Habana, 1972, p.16.

vino a sumarse la ruda oposición de su padre a que abandonara aquella vida y se instruyera más y más como eran sus deseos”.³

Por eso su vida política se va a desarrollar en su segundo hogar, la casa de sus amigos y de su maestro.

Durante la primera parte de su infancia en el colegio de San Anacleto, conoció a Fermín Valdés Domínguez; y más adelante, al comenzar sus estudios de bachiller conocerá a Rafael María de Mendive, no sólo su maestro y guía sino además quien le abrió un espacio, quizás el primer espacio de lucha contra el régimen. Es junto a ellos dos que empezará a actuar por la independencia de Cuba.

Con Valdés Domínguez editan una única edición de *El Diablo Cojuelo*, escrito que marca el inicio de la prolífica pluma periodística que sería Martí. No sólo por la voluntad de escribirlo y publicarlo por sus propios medios, sino por el atino de sus palabras que reconocen a un público que lee atento. En ese texto se refiere, también, a la libertad de imprenta, que se entiende como libertad de prensa, libertad de expresión, libertad al fin.

El periodismo no abandonaría nunca más a José Martí, sería en muchas ocasiones, no sólo una vía de expresión de sus ideales, sino una forma de canalizar sus ideas que luego cristalizarían y madurarían formando su pensamiento antiimperialista. Tal es el caso de las crónicas que escribió para *La Nación* (Buenos Aires) y que él mismo insistió en llamar “Escenas Norteamericanas”.

Por el año 1869, contaba con apenas 16 años, y ya había escrito su famosa *Abdala*, también publicada, con ayuda de Mendive, en un periódico que vio la luz una sola vez, *La Patria Libre*. De allí el tan recordado fragmento: “El amor madre a la patria, no es el amor ridículo a la tierra, ni a la yerba que pisan nuestras plantas; es el odio invencible a quien la oprime, es el rencor eterno a quien la ataca”⁴.

Se veía claramente en Martí una vocación libertadora, revolucionaria y una actitud valiente que le valdría tempranamente el presidio.

³ ROIG DE LEUCHSENDRING, Emilio. *El americanismo de Martí*. En Toledo Sande, Luis (ed.). *José Martí. Valoración Múltiple*. Tomo 1. Fondo editorial Casa de las Américas, La Habana, 2007, p. 191.

⁴ MARTÍ, José. *Abdala*. En *Obras Completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1991, Tomo 18, p. 19

1.2) El presidio político en Cuba.

*(...) el dolor del presidio es el más rudo, el más devastador de los dolores, el que mata la inteligencia, y seca el alma, y deja en ella huellas que no se borrarán jamás.*⁵

Una tarde de agosto, el 4 para ser precisos, de 1869 estaban José Martí y Fermín Valdés reunidos con otros jóvenes en la casa de éste último. Pasó entonces por la calle una parte del primer batallón del “Cuerpo de Voluntarios” cuando los muchachos charlaban animadamente. Los oficiales los acusaron de ser irrespetuosos con la autoridad, pues eran además harto conocidas las ideas revolucionarias y separatistas de los amigos. Es así que esa noche los soldados volvieron para llevarse arrestados a Fermín y a su hermano Eusebio –que también había estado durante los episodios del día-, y encontraron una carta; la misma estaba firmada por el primer Valdés Domínguez, y por Martí, e iba dirigida a uno de sus condiscípulos, alumno de María de Mendive, Carlos de Castro y de Castro.

“Compañero –decía el papel- ¿Has soñado tú alguna vez con la gloria de los apóstatas? ¿Sabes tú como se castigaba en la antigüedad a la apostasía? Esperamos que un discípulo del Sr. Rafael María de Mendive no ha de dejar sin contestación esta carta. José Martí, Fermín Valdés Domínguez”⁶

Con este documento en mano José Martí fue también arrestado y a la hora de definir la culpabilidad por la carta, él la asumió toda. Lo mismo quería hacer Domínguez.

“Se les carea, pues, Fermín va a hablar, para declararse único culpable. Mas Pepe le interrumpe vivamente. Y ante el asombro sorprendido de Jueces y testigos, y aun del propio Fermín, aquel cubanito adolescente, con palabra fácil, cumpliendo ya su doble vocación natural, de sacrificio y de elocuencia, proclama su culpabilidad única con el ardor de un Fiscal de sí mismo”.⁷

La condena no se hizo esperar: 6 años de presidio para Martí y para Valdés Domínguez 6 meses de arresto.

⁵ MARTÍ, José. *El Presidio Político en Cuba*. En Op. Cit., Tomo1, p. 45

⁶ MARTÍ, José. Op. Cit. Tomo 1, p. 39.

⁷ RODRÍGUEZ-EMBIL, Luis en “José Martí, el santo de América” de la Imprenta P. Fernández y Cia, 1941 p. 30. Disponible en: <http://www.damisela.com/literatura/pais/cuba/autores/marti/epistolario/castro/index.htm> Consultado el 30 de septiembre de 2011.

Estuvo en la cárcel Martí hasta el 4 de abril de 1870 y cuando ingresa al presidio afirma:

“Mi patria me había arrancado de los brazos de mi madre, y señalado un lugar en su banquete. Yo besé sus manos y las mojé con el llanto de mi orgullo, y ella partió, y me dejó abandonado a mí mismo.

Volvió el día 5 severa, rodeó con una cadena mi pie, me vistió con ropa extraña, cortó mis cabellos y me alargó en la mano un corazón. Yo toqué mi pecho y lo hallé lleno; toqué mi cerebro y lo hallé firme; abrí mis ojos y los sentí soberbios, y rechacé altivo aquella vida que me daban y que rebosaba en mí.”⁸

En las Canteras de San Lázaro estará hasta que los padres, mediante súplicas y gestiones, logran un indulto de las autoridades españolas que lo envían primero a Isla de Pinos⁹ en octubre y a España después, el 15 de enero de 1871, a donde va deportado con destino a Cádiz en el vapor Guipúzcoa.

1.3) España



*Para Aragón, en España,
Tengo yo en mi corazón
Un lugar todo Aragón,
Franco, fiero, fiel, sin saña.*

*Si quiere un tonto saber
Por qué lo tengo, le digo
Que allí tuve un buen amigo,
Que allí quise a una mujer.*¹⁰

En su período en España Martí no pierde un segundo. Apenas arriba trabaja en la publicación de “El Presidio Político en Cuba”, que sale ese mismo año como folleto gracias a la imprenta Ramón Ramírez.

Además matricula en la Universidad Central de Madrid en Derecho Romano y más tarde en Derecho Civil Español y en Derecho Mercantil y Penal, para luego, en 1872 pedir el traslado de su matrícula a la Universidad Literaria de Zaragoza¹¹ donde estaba viviendo por

⁸ MARTÍ, José. El presidio político en Cuba. Tomo 1, pp. 53-54.

⁹ Es la segunda isla más grande del archipiélago de Cuba, fue conocida como Isla de los Deportados, Isla de Pinos y actualmente se llama Isla de la Juventud.

¹⁰ MARTÍ, José. *Versos Sencillos*. Op. Cit. Tomo 16, pág. 74

¹¹ Luego Universidad de Zaragoza.

aquel entonces a instancias de su amigo Fermín que lo había ido a ver a España e insistía en que cuidara su salud. Junto a él una vez más, y antes de trasladarse, harían circular por Madrid una hoja impresa con una condena al fusilamiento de ocho estudiantes de medicina que el 27 de noviembre del año anterior había tenido lugar en La Habana y que se tituló “A mis hermanos muertos el 27 de noviembre”.

A principios de 1873, ante el advenimiento de la primera república española a partir de la renuncia del rey Amadeo I, Martí escribe “La república española frente a la revolución cubana” donde expone lo que para él es urgente: “Fratricida ha de ser la República que ahogue a la República”¹². Es claro, si España no es más una monarquía, se sucede por lógica la inmediata independencia de Cuba. Pero cuidado con creer que es un don que España otorga. De ninguna manera. Mucha sangre se había derramado ya en la isla por la libertad desde el inicio de la Guerra de los Diez Años, allá por 1868, cuando Carlos Manuel de Céspedes le dio la libertad a sus esclavos y los invitó a unirse a él para pelear: “Y se dirá que la República no será ya opresora de Cuba, y yo sé que tal vez no lo será, pero Cuba ha llegado antes que España a la República. -¿Cómo ha de aceptar de quien en son de dueño se lo otorga, República que ha ido a buscar al campo de los libres y los mártires?”¹³

Pero la cuestión fue breve. Hacia fines de 1874, se restauró la monarquía borbónica bajo la figura de Alfonso de Borbón, hijo de la destronada Isabel II, gracias en parte, a la labor del general Arsenio Martínez Campos, figura muy conocida en la historia de Cuba, por ser el militar español que, durante La “Guerra de los Diez Años”, encabezó la pelea contra los mambises¹⁴ para mantener el régimen español. Dicha guerra terminaría en 1878 con la negociación por parte de algunos jefes del Ejército Libertador cubano de lo que se llamó “La paz del Zanjón” o “Pacto del Zanjón”, que rechazó el general Antonio Maceo en una reunión con el propio Martínez Campos y que ha pasado a la historia como “La protesta de Baraguá”.¹⁵

¹² MARTÍ, JOSÉ. *La república española frente a la revolución cubana*. Op. Cit. Tomo 1, p. 97

¹³ Ídem

¹⁴ “Mambí”, palabra de origen no comprobado, con la que se designaba al patriota cubano que luchó en el campo de batalla contra el ejército colonial español. Una de las formas de llamar al Ejército Libertador era el Ejército mambí.

¹⁵ El Pacto del Zanjón establecía la capitulación de los mambises frente al ejército español, no reconocía la independencia de Cuba, ni abolía la esclavitud. Varios jefes de la guerra lo habían firmado pero el General

En 1874 entonces, Martí termina su drama “Adúltera”, y se gradúa como Licenciado en Derecho Civil y Canónico, para unos meses más adelante, licenciarse en Filosofía y Letras. Luego, a fines de ese año recorre varias ciudades de Europa junto a Valdés Domínguez y en diciembre, desde Francia, donde había conocido a Víctor Hugo, se embarca rumbo a México.

1.4) Entre México y Nueva York

A partir de su llegada a México el 8 de febrero de 1875, la vida de Martí se va a suceder de una serie de cambios constantes. Son varias las idas y venidas de México, pasando por Cuba primero brevemente en Enero de 1877, para luego seguir su camino a Guatemala a donde llega en los últimos días de marzo. Luego iría nuevamente a Cuba en agosto de 1878, y una vez más, en septiembre de 1879. Es detenido y acusado de conspirar contra el gobierno español, y una vez más se ve deportado a España, donde está brevemente, ya que en diciembre parte hacia Nueva York.

En Nueva York estará todo 1880, y en Enero de 1881 llegará a Caracas. Ocho años después relataría en *La Edad de Oro*, la revista mensual para los niños que comenzó a editar en 1889, lo que sintió y lo que hizo al pisar suelo venezolano:

“Cuentan que un viajero llegó un día a Caracas al anochecer, y sin sacudirse el polvo del camino, no preguntó dónde se comía ni se dormía, sino cómo se iba adonde estaba la estatua de Bolívar. Y cuentan que el viajero, solo con los árboles altos y olorosos de la plaza, lloraba frente a la estatua, que parecía que se movía, como un padre cuando se le acerca un hijo. El viajero hizo bien, porque todos los americanos deben querer a Bolívar como a un padre. A Bolívar, y a todos los que pelearon como él porque la América fuese del hombre americano.”¹⁶

Pero las ideas de José Julián Martí y Pérez disgustaron al entonces presidente Guzmán Blanco. Más precisamente por el elogio que le dedica a Cecilio Acosta, -importante escritor y humanista venezolano, quien moriría una semana después de este acontecimiento-, en el

Antonio Maceo, hombre clave en la lucha, lo rechazó enérgicamente el 15 de marzo de 1878 en la localidad conocida como Mangos de Baraguá, donde se dio la reunión con Martínez Campos. Este hecho reviste gran importancia y significación en la historia de Cuba, porque marca y define el espíritu independentista de la lucha.

¹⁶ MARTÍ, José. *Tres Héroe*s en Op. Cit. Tomo 18, p. 304.

segundo número de su *Revista Venezolana*. Esto determinó su partida para Nueva York a fines de julio.

Durante este tiempo, entre México y Nueva York, Martí va a desarrollar ampliamente su faceta periodística. No eran ya los folletos juveniles que recorrieron las calles de Madrid. Las colaboraciones con diarios de América Latina y las revistas propias fueron *in crescendo*, a la par de la responsabilidad de sus palabras y del peso que las mismas iban adquiriendo gracias a su incansable y notable actividad política.

Es así como al llegar a México en 1875 se dispone a colaborar con la *Revista Universal*, desde donde polemiza con otras publicaciones de la época. A la par, traduce *Mes Fils*, de Víctor Hugo, y presenta su obra de teatro “Amor con amor se paga”. A fines de ese mismo año conoce a Carmen Zayas Bazán, cubana con la que ha de comprometerse, casarse y tener un hijo.

Al año siguiente, a la par de sus colaboraciones con *El Socialista* y con *El Federalista*, participa en la fundación de la Sociedad Alarcón, un lugar de “autores, actores y críticos dramáticos (...) donde desapasionadamente se discutiese todo lo que pudiera convenir al desarrollo y progreso del arte en México”¹⁷. Es importante señalar estas actividades de Martí, porque él será luego considerado precursor del Modernismo en las letras latinoamericanas y no es menor el dato de que nunca estuvo desconectado de las vanguardias literarias y artísticas de la región.

En 1877, como ya hemos mencionado pasa brevemente por Cuba –bajo el nombre de Julián Pérez–, rumbo a Guatemala, donde se desempeñará como catedrático de Literatura de varios países europeos y de Historia de la Filosofía en la Universidad y como profesor de la Escuela Normal, puesto al que renuncia en 1878 como protesta ante la destitución de su director, el cubano José María Izaguirre.

Ese mismo año Martí volverá a Cuba acogido por la amnistía del ya mencionado Pacto del Zanjón, y en ese período además de su ya habitual actividad literaria, cobrará vital importancia su actividad política por la causa de Cuba, ya que es cuando se pone en contacto

¹⁷ ÁLVAREZ ARRELLANO, Lilian. *José Rosas Moreno. Obras I. Poesía*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, p.15.